Dios guarda a los que le aman



Li ailloi todo lo Puede

El Señor ama a todos los que le aman y está pidiendo más amor, más misericordia. No desea tanto sacrificio en la obra de Dios; lo que pide es más amor.

Salmos 145:14-16: "Sostiene Jehová a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos. Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano y colmas de bendición a todo ser viviente."

Recuerda al ciego que clamaba: "¡Jesús de Nazaret, ten misericordia de mí!". Y al instante el Señor respondió: "¿Qué quieres que te haga?". Los que lo invocan son los que lo buscan con fe, los que perseveran por un milagro, ya sea para tener un hijo o para ser sanos, porque si creen, cercano está el Señor de todos los que lo invocan.

Hay quienes lo invocan de manera superficial, sin sinceridad en el corazón, pero a aquellos que lo invocan con verdadera fe, el Señor se revela y les dice: "¡Aquí estoy para defenderte, para formarte! Yo soy quien te dio nombre, quien te anotó en el libro de la vida, y te llevaré conmigo".

Antes de conocer verdaderamente a Dios, solía tener una medalla y una estampita, y con eso pensaba que tenía a Dios conmigo. ¡Pero Cristo vive! ¡Él es Dios! No es solo un hombre; Él resucitó al tercer día. Soy solo un mensajero, y mi propósito es llevar Su palabra de la forma más clara posible. Cercano está el Señor de todos los que le aman y le temen. El temor de Dios es saber que Él está allí, observándonos, y que si hacemos el mal, Él lo ve.

Repita conmigo esta oración:

"Señor Jesucristo, recibo tu palabra y sé que deseas ayudarme. Sé que moriste por mí en la cruz del Calvario, que cargaste sobre ti toda maldición que me correspondía, y que por tus llagas fui sanado de todo mal y enfermedad. Señor Jesús, creo que moriste por mí, pero también creo que al tercer día resucitaste y que vives hoy. Señor, quiero amarte. Hoy te recibo como el único y suficiente Salvador de mi vida, y te reconozco como mi Señor. Soy tu hijo. Amén."

Un hijo de Dios no puede ser tocado por el diablo, porque tiene autoridad en el nombre de Jesús. Cercano está Dios de aquellos que le temen.

Hoy has recibido a Dios, y Él bendecirá tu hogar, tu pan, tus hijos, tu familia, en el nombre maravilloso de Jesucristo. Dios hará libre tu vida, la de los niños, y la de los matrimonios. ¡En el nombre de Jesucristo los declaro libres!

Dios nos ha amado con amor eterno.
¡Nos mira desde arriba y ve cómo le
alabamos, cómo decimos que Él es grande,
bello, es nuestro Rey!
¡Por eso alábele sin miedo, despreocúpese,
sáquese los problemas de encima"

Raúl Villarreal